

EL MOVIMIENTO Y LA LUZ EN EL LIBRO 3 DE LA ENEIDA*

ARGOS 23 (1999) pp. 41-52

MARÍA LUISA LA FICO GUZZO
UNIVERSIDAD NACIONAL DEL SUR

El libro 3 de la *Eneida* es un poema de viajes y aventuras. En él el poeta configura un espacio caracterizado por un movimiento en espiral que se conjuga con un juego de luces y sombras¹. El objetivo de este trabajo es, en primer lugar, describir el espacio característico de este libro, específicamente en lo que respecta al movimiento y a la luz². Para ello se realizará un rastreo léxico-semántico orientado al

* Este trabajo se enmarca dentro de la investigación subsidiada por la ANCyT, proyecto BID 802/OC-AR-PICT 1775.

¹ Acerca de la imagen de la espiral en la *Eneida* ver J. THOMAS (1988) *L'imaginaire de l'espace et du temps chez les latins*, Cahiers de l'Université de Perpignan N° 5, pp. 45-52. Acerca de las imágenes de luz y sombra en la *Eneida* ver J. THOMAS (1981) *Structures de l'imaginaire dans l'Énéide*, Paris, pp. 114-119.

² La relevancia del análisis del recorrido espacial del héroe Eneas en el libro 3 y de sus niveles significativos y las diversas posiciones críticas que han surgido a partir de dicho análisis son consideradas por E. W. LEACH (1988) *The rhetoric of space. Literary and artistic representations of landscape in republican and augustan Rome*, Princeton: "While most discussions of Vergilian landscape, following after Pöschl (1957), have been concerned primarily with the symbolic value of the poet's descriptions, Reeker (1971) approaches the topic by studying the manner in which the order of descriptive language shapes the reader's point of view." (p. 28); "Some years ago Robert Lloyd observed that the nine episodes of Aeneid 3 divide themselves into three thematically consistent groups according to the way their different versions of prophecy supply Aeneas with increased clarification of his mission. More recently, Michael Putnam has shown that this process of clarification goes beyond the conveyance of intellectual enlightenment to constitute a process of psychological change from insecurity to authority. Aeneas' emotional reluctance to relinquish his memories of past experiences is familiar to the modern reader, and may have seen it as a poetic core of significance whose frame of reference extends to the ultimate consequence of the hero's mission in defining the character of historical Rome." (p. 71).

reconocimiento de imágenes espaciales de movimiento y de iluminación; se analizarán las interrelaciones de las mismas y la configuración de estructuras de imágenes. Se intentará arribar al esbozo de una estructura espacial que abarque la totalidad del libro y describir sus rasgos característicos. En un segundo momento se realizará una interpretación semántica de dicha estructura reconociendo los diversos niveles significativos que emergen de ella y considerando su valor dentro de la totalidad de la obra, es decir, dentro de la totalidad del viaje del héroe Eneas³.

1. NIVEL DESCRIPTIVO

1.1. El movimiento en espiral

En el libro 3 Eneas y los suyos han abandonado su ciudad natal. Al internarse en el mar cruzan el umbral que los hace dejar atrás el espacio familiar y se lanzan, obedeciendo los mandatos de los dioses, en busca de una nueva tierra que aún les es desconocida penetrando en un espacio ajeno y peligroso (3.4-12).

En este espacio nuevo y desconocido recorren un camino de búsqueda caracterizado por la sinuosidad de movimientos que describe un sendero en forma de espiral: un avance que no se concreta en línea recta sino con sucesivas idas y venidas, marchas y contramarchas, avances y retrocesos que van delineando el mapa del viaje⁴.

La búsqueda de Eneas está orientada por mensajes divinos (apariciones, revelaciones, vaticinios y prodigios) que en la mayoría de los casos se caracterizan por su ambigüedad, falta de definición y parcialidad. Así sucede, por ejemplo, con el vaticinio de Heleno:

³ G. B. CONTE (1981) *Virgilio. Il genere e i suoi confini*, Pisa: "[...] la struttura profonda del testo –la forma che organizza i contenuti– rivela un modo di percepire le cose [...]" (p. 76); "L'accezione che proponiamo qui di punto di vista si può definire la forma di relazione che intercorre tra il sistema semantico del testo e l'universo rappresentato: è propriamente il rapporto di verità che lega il modo della rappresentazione all'oggetto della rappresentazione stessa [...] Ne segue che il punto di vista e converso coincide con la struttura stessa che assumono le cose nel testo, si identifica con la modalità stessa secondo cui si manifesta la complessità del reale." (p. 69). En el presente trabajo no se aborda específicamente el tema del punto de vista, pero se intenta una descripción de las estructuras organizativas de las imágenes espaciales y un reconocimiento de los niveles significativos que emergen de las mismas.

⁴ Cf. B. OTIS (1964) *Virgil. A study in civilized poetry*, Oxford, pp. 252-255.

Pauca tibi e multis, quo tutior hospita lustres
 Aequora et Ausonio possis considerare portu,
 Expediam dictis: prohibent nam cetera Parcae
 Scire Helenum farique uetat Saturnia Iuno. (3.377-380)⁵

Esto provoca perplejidad, duda y, a veces, interpretaciones erróneas:

Quem sequimur? quoue ire iubes? Ubi ponere sedes? (3.88)

Hortatur pater ire mari ueniamque precari,
 Quam fessis finem rebus ferat, unde laborum
 Temptare auxilium iubeat, quo uertere cursus. (3.144-146)

Agnouit prolem ambiguam geminosque parentis,
 Sequae nouo ueterum deceptum errore locorum. (3.180-181)

Se añaden obstáculos y dificultades que son a veces de carácter natural: tempestad (193-197), peste (135-138), rocas y niebla (271-275), erupción del Etna (571-580), invierno y oscuridad nocturna. En otras ocasiones los obstáculos son sobrenaturales: prodigios (26-31), seres míticos monstruosos y hostiles: Harpías (224-228), Caribdis (558-567), Polifemo (655-658).

Incluso las dificultades naturales poseen una desmesura que las hace cruzar los límites del curso normal de la naturaleza y las convierte en manifestaciones de fuerzas cósmicas en su condición de potencias del mundo sagrado. Este es el caso de la erupción del Etna:

Fama est Enceladi semustum fulmine corpus
 Urgeri mole hac, ingentemque insuper Aetnam
 Impositam ruptis flammam expirare caminis,
 Et, fessum quotiens mutet latus, intremere omnem
 Murmure Trinacriam et caelum subtexere fumo. (3.578-582)

Un espacio caracterizado por el misterio sobrenatural y poblado de presencias pertenecientes al plano de lo sagrado configuran el marco de este sendero vacilante de búsqueda.

El rastreo lexical posibilita el reconocimiento de los rasgos propios de la ruta de los troyanos:

⁵ Todas las citas de la *Eneida* proceden de *P. Vergili Maronis Opera*, Oxford, ed. R. A. B. Mynors, 1969.

Los obstáculos detienen, desvían o hacen errar el camino; provocan idas, vueltas y retrocesos, ej.: *melliora sequamur* (188); *excutimur cursu et [...] erramus* (200); *contorsit* (562); *ignarique uiae* (569); *dare lintea retro* (686).

Se van configurando intrincados recorridos que bordean o rodean las costas, ej.: *adlabimur oris* (131); *legimus [...] subimus [...] accedimus* (292-293); *lustrare [...] longos et circumflectere cursus* (429-430); *prouehimur* (506); *adlabimur oris* (569); *exsupero [...] radimus* (698-700); *lego* (706).

Un rasgo de notable relevancia es el de la partida, es decir, el abandono de la tierra y, especialmente, el abandono presuroso: la huida. Los lugares que Eneas y los suyos recorren en este libro son peligrosos o sospechosos y aquellos pocos espacios acogedores no son la meta definitiva y deben ser también abandonados, ej.: *fuge* (44); *excedere [...]* *linqui* (60-61); *linquimus [...]* *uolamus* (124); *deserimus* (190); *fugimus* (268); *effugimus* (272); *linquere* (289); *effuge* (398); *fuge* (413); *linquimus* (550); *eripite* (560); *fugite [...]* *fugite* (639); *fugam [...]* *celerare* (666).

Cuando se hallan en la ciudad de Butroto el adivino Heleno en su revelación anticipa el viaje hasta Italia (380-461). En esta condensación de parte del recorrido de los troyanos se evidencia con claridad la línea de su ruta:

Principio Italiam, quam tu iam rere propinquam
uicinosque, ignare, paras inuadere portus,
longa procul longis uia diuidit inuia terris. (3.381-383)

La cualidad principal del camino, destacada por Heleno al iniciar su discurso, es su gran longitud y su condición de inaccesibilidad, de carencia de rutas trazadas con anterioridad: *longa [...] uia [...] inuia*. Es un largo trayecto que nadie ha recorrido antes. Ello se relaciona con la tarea del héroe que es, precisamente, hacer caminos, construir por sí mismo senderos nuevos que luego otros recorrerán siguiendo sus huellas. Este rasgo de la tarea heroica explica la aparente contradicción de sustantivo y adjetivo: *uia inuia*.

Los vocablos *lentandus* (384), *lustrandum* (385), *longo [...]* *circuitu* (412-413) describen otro atributo del camino: las curvas. Continuamente es necesario doblar, dar vueltas alrededor, dar un rodeo. El avance no es nunca directo sino que, por el contrario, está colmado de

circunvoluciones, describe una espiral.

Otra característica fundamental para completar la configuración del camino es la existencia de encrucijadas. En estos puntos el trayecto presenta más de una posibilidad y el viajero se ve en la obligación de tomar una decisión en la que se pone en juego el éxito del viaje y hasta su propia vida y la de su grupo:

Ast ubi digressum Siculae te admouerit orae
 (Jentus et angusti rarescent claustra Pelori,
 Laeua tibi tellus et longo laeua petantur
 Aequora circuitu; dextrum fuge litus et undas. (3.410-413)

1.2. El juego de luces y sombras

Simultáneamente al movimiento espiralado el libro 3 presenta un juego de luces y sombras.

La luz plena es portadora de revelaciones esclarecedoras que orientan a los viajeros en el camino correcto hacia la tierra prometida. Son escasos en este libro los momentos de claridad total. El ejemplo más significativo es la aparición de los Penates, cuya misión es rectificar el error de interpretación que los troyanos han cometido en relación con el oráculo de Febo. Una luz intensa penetra por las ventanas abiertas y trae un mensaje manifestado en toda su claridad, sin ocultamientos ni ambigüedades: la tierra que deben buscar es Hesperia:

[...] multo manifesti lumine, qua se
 plena per insertas fundebat luna fenestras. (3.151-152)

Son más frecuentes en este libro las imágenes de profunda oscuridad. Están relacionadas con fenómenos naturales de gran magnitud que obstaculizan el camino hasta el punto de provocar la pérdida de rumbo. La oscuridad se relaciona con la desorientación y la ceguera. Los dos momentos de mayor oscuridad son la tempestad y la erupción del Etna (3.192-208; 570-587). El léxico de estos dos pasajes se mueve en un campo semántico relacionado con la ausencia de luz: *noctem* (195), *tenebris* (195), *negat discernere caelo* (201), *caeca caligine* (203), *sine sidere noctes* (204). Se nombran numerosos elementos que se caracterizan por la oscuridad, la generan u obstaculizan el paso de la luz: *hiemem* (195), *imber* (194), *uenti* (196), *gurgite uasto* (197), *nimbi* (198), *nubibus* (199), *fumum* (206). Los rasgos de oscuridad física se relacio-

nan con conceptos de desorientación, desconocimiento, ceguera, pérdida de rumbo: *caecis* (200), *erramus* (200), *excutimur curso* (200), *ignarique uiae* (569).

Existen también numerosas imágenes que se caracterizan por presentar una situación de penumbras, es decir, un espacio en el que la luz es difusa y tenue, debido a elementos que obstaculizan parcialmente su paso: nubes, humo, niebla, rocas, etc. Ese estado de penumbras no permite una visión clara y se relaciona con conceptos de duda, ambigüedad y falta de certeza en el rumbo, ej.: *Sol nuit interea et montes umbrantur opaci* (508); *cum procul obscuros collis humilemque uidemus / Italiam*. (522-523); [...] *et Leucatae nimbose cacumina montis* (274)⁶.

La noche posee un doble valor: si el cielo nocturno está despejado y permite ver las luces de los astros, entonces ella es un espacio de serenidad, reposo y restablecimiento de fuerzas: [...] *corpora curamus, fessos sopor inrigat artus* (511); *sidera cuncta notat tacito labentia caelo* [...] (515); *Postquam cuncta uidet caelo constare sereno* [...] (518). Si por el contrario la noche es oscura se convierte en el ámbito del miedo a lo desconocido, de la desorientación y del peligro:

Noctem illam tecti siluis immania monstra
Perferimus, nec quae sonitum det causa uidemus.
Nam neque erant astrorum ignes nec lucidus aethra
Siderea polus, obscuro sed nubila caelo,
Et lunam in nimbo nox intempesta tenebat. (3.583-587)

La luz también puede recibir dos valoraciones diversas. La mayoría de las veces es portadora de tranquilidad y de orientación. Este es el caso de las luces provenientes del cielo: los astros y estrellas nocturnos o el sol durante el día. Pero también se señala la presencia de resplandores luminosos amenazantes y peligrosos. Es el caso de la luminosidad de las llamaradas del volcán Etna. Es una luz proveniente de las profundidades de la tierra, que sale a la superficie con violencia e incendia todo lo que toca convirtiéndolo en cenizas. Luces y sombras en su aspecto negativo se conjugan en este fragmento para conformar una situación de peligro y terror extremos:

[...] sed horrificis iuxta tonat Aetna ruinis,

⁶ Cf. B. OTIS, *op. cit.* n. 4, 251.

interdumque atram prorumpit ad aethera nubem
 turbine fumantem piceo et candente fauilla,
 attollitque globos flammaram et sidera lambit, [...] (3.571-574)

2. NIVEL INTERPRETATIVO

2.1. La revelación progresiva

Las imágenes espaciales relacionadas con el movimiento en espiral y con el juego de luces y sombras se hallan en íntima correspondencia. La ruta de los troyanos se balancea entre dos polos: el avance en el camino hacia Italia bajo la orientación de mensajes caracterizados por la luminosidad y el desvío del mismo provocado por obstáculos que producen el ocultamiento parcial o total de la luz. Las duplas luz/oscuridad, camino correcto/camino equivocado no sólo se ubican en el plano del espacio físico sino que se proyectan en otros niveles significativos.

La búsqueda del camino hacia la tierra prometida es la búsqueda del propio destino asignado por los dioses. En ella el hombre se desliza en un continuo vaivén entre dos polos: pérdida/encuentro, conocimiento/desconocimiento, que se corresponden a su vez con las duplas apariencia/realidad, parecer/ser⁷.

En Tracia se funda una ciudad, pero no es la presagiada, los hados adversos manifiestan que esa no es la tierra indicada: *fatis ingressus iniquis* (17). En Delos se recibe un mensaje velado por la ambigüedad. Creta es una tierra buscada por equivocación: *seque nouo ueterum deceptum errore locorum* (181). La revelación de los Penates corrige el error y revela la verdadera identidad de la tierra prometida pero una tempestad desvía el rumbo. Una larga serie de encuentros y desencuentros configura un sendero que posterga casi indefinidamente el añorado arribo⁸. En las costas por las que se pasa los lugares aparecen y desapa-

⁷ M. J. C. PUTNAM (1995) *Virgil's Aeneid. Interpretation and influence*, London, p. 51: "Active and passive compete in the way Virgil has the hero visualize his lot. To paraphrase Aeneas' words: we build a fleet and collect colleagues, Anchises gives the order and I leave the port, yet we are driven by divine augury and I am borne off into exile. It is an alternation that well accompanies the interweaving of knowledge and ignorance, revelation and uncertainty, gain and loss, in the events that loom ahead."

⁸ R. HEXTER (1999) "Imitating Troy. A reading of Aeneid 3", *Reading Virgil's Aeneid. An interpretive guide*, ed. Ch. Perkell, Oklahoma, p. 72: "In book 3, Aeneas presents Dido, and Vergil presents us, with both positive and negative *exempla* of hosts, but when it comes to the series of new Troys, all the images are negative. This is basically a tautology: if it is not Rome, Rome it cannot be."

recen, ej.: *patescit* (530), *apparet* (531), *latet* (535) y la mayoría de las veces inspiran desconfianza y despiertan sospechas ej.: [...] *suspectaque linquimus arua* (550).

Un espacio caracterizado por idas y vueltas, luces y sombras nos pone en contacto con la angustiante realidad del hombre a quien la verdad de su destino no se le revela en forma inmediata. Ella exige ser buscada a lo largo de un doloroso y peligroso camino colmado de experiencias engañosas y revelaciones veladas. La verdad se percibe como una meta inalcanzable oculta tras el claroscuro de las dudas, los desconocimientos y las equivocaciones⁹.

2.2. El crecimiento interior

Para acceder a esta revelación progresiva el hombre debe realizar un esfuerzo personal. En ese esfuerzo él va ajustando su conducta, va aprendiendo, es decir, va creciendo. El recorrido exterior se corresponde con un camino de crecimiento interior. Consignamos algunos de los aprendizajes de Eneas en el libro 3:

- Reconoce la pequeñez y la indefensión del hombre frente al universo. Sus dimensiones son mínimas al atravesar la inmensidad de un espacio inabarcable por su extensión, por la cantidad y multiplicidad de lugares que contiene y por el misterio que lo envuelve (3.197, 564-565).
- Comprende que ha penetrado en un espacio en el que actúan fuerzas sobrenaturales que lo favorecen o lo perjudican. Para orientarse en su camino debe solicitar la ayuda de esas fuerzas y tratar de evitar su oposición por medio del cumplimiento de rituales (ej.: 3.394-395, 432-439, 459-460, 404-409).
- Aprende en el episodio de Polidoro y en el de las Harpías que la violencia no es el modo adecuado de comportarse frente a lo misterioso ni

⁹ J. THOMAS (1981) *op. cit.*, n.1, p. 116: "Virgile a eu une prédilection certaine pour l'opposition de l'ombre et de la lumière; [...] Ainsi se crée un raccourci spectaculaire, un effet de déséquilibre qui donne le vertige à celui qui le perçoit. De ce contraste brutal, de ce clair-obscur imposé à notre regard naît un éblouissement propre à restituer l'angoisse des êtres devant l'inconnu, l'instable, leur inquiétude devant la précarité de leur aventure et le mystère encore insondable du destin". R. HEXTER, *op. cit.* n. 5, p. 71: "Faced with prophecies, some ambiguous, some contradictory, Vergil's characters have no way of knowing in advance which are true, which are false, or rather, no way of knowing by what interpretation any given prophecy is true."

la forma de acceder a su comprensión (3.24-42, 248-257)¹⁰.

- El encuentro con Andrómaca y Heleno, ubicado en el centro, es el eje en el que Eneas ajusta su relación con el pasado y con el futuro. Andrómaca representa la nostalgia del pasado¹¹, mientras que Heleno lo proyecta hacia su misión futura.
- Pone en práctica la clemencia, virtud de gran valor para los romanos, en el episodio de Aqueménides¹².

El conjunto de aprendizajes del libro 3 permite el fortalecimiento de Eneas frente a la adversidad y el ajuste en su relación con dioses y hombres. Está constituido por una serie de *labores* orientados al desarrollo de la *pietas* en el héroe. Se integra en un proceso de aprendizaje más amplio que abarca la primera mitad de la *Eneida*¹³.

Este camino de crecimiento no describe una línea recta sino una figura espiralada. Eneas experimenta un avance progresivo pero su trayectoria se modifica continuamente debido al accionar de fuerzas que actúan sobre él impulsándolo en sentidos opuestos y exigiéndole continuos ajustes en su modo de obrar. Estas fuerzas pueden reunirse en dos grupos: aquellas que impulsan y favorecen su avance interior y exterior y

¹⁰ Cf. los análisis de estos dos episodios en M. J. C. PUTNAM, *op. cit.* n. 4, pp. 52-55.

¹¹ J. THOMAS (1985) "Personalités féminines et quête initiatique dans l'Énéide", *Latomus* 44.3, p. 548: "Les femmes qui partagent la vie d'Enée, ou qui croisent sa route, apparaissent donc comme des représentantes d'un monde ancien dont il s'écarte, et vers lequel elles tendent à le ramener, en cherchant à l'immobiliser. Mais la psychologie virgilienne est trop profonde pour qu'elles soient présentées comme des ennemies; elles ont en commun d'appartenir au monde de la nostalgie: nostalgie pour un monde ancien où l'amour était encore possible, où l'on s'abandonnait aux forces naturelles dont on n'avait pas appris à se défier."

¹² Cf. el análisis de este episodio en M. J. C. PUTNAM, *op. cit.* n. 4, pp. 62-64.

¹³ K. QUINN (1968), *Virgil's Aeneid. A critical description*, London, pp. 123-124: "Pretty clearly, Virgil's intention in the first half of the poem is to show Aeneas undergoing a series of *labores* to prove (or rather to develop) his *pietas* – a sort of transference from the physical to the psychological level of the old story of the labours of Hercules. One thing a leader has to learn is the folly, sometimes, of surrender to the heroic impulse (Book 2); another is endurance in adversity (Book 3); a third is the need to subordinate passion to duty (Book 4); a fourth is confidence in himself and in the rightness of his mission when that confidence is lost by those under his command (Book 5); a fifth is the deeper understanding, the mystic insight, that can underpin such confidence (Book 6). Each of Books 2 to 6 represents an ordeal, or rather an experience, the result of which is a more mature grasp by Aeneas of him-self; having undergone these *labores*, he is fit to assume the leadership of his people in war."

aquellas que lo dificultan u obstaculizan. En medio de las poderosas fuerzas de atracción de estos dos polos Eneas va reacomodando su conducta externa e interna y así va diseñando, al avanzar, las sucesivas formas elípticas que conforman la espiral. Esta figura simboliza el movimiento, el cambio y, en este sentido, se contraponen a la eterna repetición del círculo, símbolo de la inmutabilidad de lo eterno. La espiral es la figura que establece un puente entre la eternidad inmóvil y el mundo del continuo devenir de los fenómenos. Su recorrido puede tener dos sentidos: de avance o de retroceso, es decir, de progresión o de regresión. Eneas recorre el camino espiralado en el sentido de un ascenso o progresión. En el plano físico va acercándose a la tierra prometida y en el plano espiritual va ajustando su conducta y orientándose a la consecución de la personalidad adecuada para la misión que debe asumir como héroe según la voluntad de los hados¹⁴.

2.3. El laberinto

Las imágenes espaciales analizadas en el libro 3 en relación con el movimiento y con la luz configuran en su conjunto los rasgos esenciales del laberinto. La espiral es una de las formas que el sendero laberíntico puede asumir para cumplir su objetivo de retrasar y dificultar lo más posible el acceso del viajero al centro deseado. Las curvas, las circunvoluciones, las encrucijadas y la necesidad de continuos avances y retrocesos son otros tantos rasgos que contribuyen a configurar la complejidad del laberinto. Su esencia es circunscribir en el espacio un enredo lo más complejo posible de senderos, cuya función es proteger el acceso al centro que encierra una revelación misteriosa, reservada sólo a aquellos cualificados para acceder a ella. Los obstáculos y peligros son pruebas que el viajero debe superar para demostrar su aptitud para acceder a la

¹⁴ J. THOMAS (1988) *op. cit.* n.1, 45: "Entre deux tensions contraires, un objet inerte sera soumis à un mouvement de balancier; dans une mécanique cosmique, il s'inscrit dans une trajectoire elliptique invariable, totalement répétitive -celle-là même où les Anciens voyaient une image de la perfection-. Par contre, le vivant aura tendance, dans la même situation, à tourner en spirale; il ne revient pas en arrière, il va de l'avant, mais en modifiant sa trajectoire pour tenir compte des forces qui agissent sur lui; ainsi, dans le moment même où il tente de résoudre les oppositions à son développement, le vivant progresse, et sa courbe ne pourra être qu'une spirale; n'y a-t-il pas là comme l'archétype du voyage, qui se définit lui aussi comme d'passement, à travers une progression?".

meta deseada¹⁵.

El laberinto que Eneas y los suyos transitan en el libro 3 no se encuentra aislado en la totalidad de la *Eneida* sino que se inserta en una unidad mayor. Esta incluye varios laberintos que conforman el camino iniciático del héroe. Los libros 3, 4 y 6 constituyen pasos fundamentales de este camino. Cada uno de ellos es en sí mismo un laberinto con características espaciales particulares.

El laberinto del libro 3 se desenvuelve en un espacio geográfico identificable. Su extensión se debe a la magnitud de las distancias recorridas y sus obstáculos son, en principio, concretos (tempestad, peste, volcán, niebla, rocas, etc.). El elemento misterioso se superpone al espacio físico y lo transfigura confiriéndole dimensiones sobrenaturales. Las dimensiones del ser humano son mínimas frente a un universo físico inconmensurable, a cuyas fuerzas debe enfrentarse para lograr la supervivencia:

[...] dispersi iactamur gurgite uasto; [...] (3.197)

Tollimur in caelum curuato gurgite, et idem
Subducta ad Manis imos desedimus unda. (3.564-565)

El laberinto del libro 4 se despliega en un espacio que no es geográfico (Eneas permanece en Cartago) sino psicológico y espiritual. Los caminos y los obstáculos pertenecen al espacio interior del hombre. Sus propias pasiones, sentimientos, sensaciones y pensamientos diseñan el laberinto a recorrer. El enfrentamiento fundamental es el que se produce entre las potencias racionales (*mens*) y las irracionales (*cupido, voluptas*). Este enfrentamiento trasciende el plano individual y llega a ser confrontación de fuerzas sobrenaturales. Eneas debe aprender a controlar sus propias pasiones, a dominar los obstáculos que emergen de su propio interior, debe ser capaz de superar con éxito el laberinto de su propia alma:

Haud secus adsiduis hinc atque hinc uocibus heros
Tunditur, et magno persentit pectore curas;

¹⁵ J. CHEVALIER (1986) *Diccionario de símbolos*, Barcelona, p. 621: "El centro que protege el laberinto está reservado al iniciado, aquel que a través de las pruebas de iniciación (los rodeos del laberinto) se ha mostrado digno de acceder a la revelación misteriosa."

Mens immota manet, lacrimae uoluntur inanes. (4.447-449)

[...] *Sed nullis ille mouetur
fletibus, aut uoces ullas tractabilis audit;
fata obstant placidasque uiri deus obstruit auris. (4.438-440)*

En el libro 6 Eneas recorre un laberinto ubicado en un espacio de máxima sacralidad. Debe penetrar solo, con la guía de la sacerdotisa. Sus compañeros no son aptos para acompañarlo en este nivel del laberinto. El reino de los muertos constituye un espacio sagrado, deslindado del espacio cotidiano y profano. Las curvas, las encrucijadas y los obstáculos pertenecen íntegramente al mundo de lo sobrenatural:

*Unum oro: quando hic inferni ianua regis
Dicitur et tenebrosa palus Acheronte refuso,
Ire ad conspectum cari genitoris et ora
Contingat; doceas iter et sacra ostia pandas. (6.106-109)*

Los libros 3, 4 y 6 son laberintos y, a la vez, son tramos de un laberinto mayor que es el camino de avance iniciático de Eneas. Cada uno se despliega en un nivel espacial propio. Se observa entre ellos una progresiva profundización y sacralización espacial que conduce al héroe hasta el centro que constituye el punto culminante de revelación y de crecimiento interior.